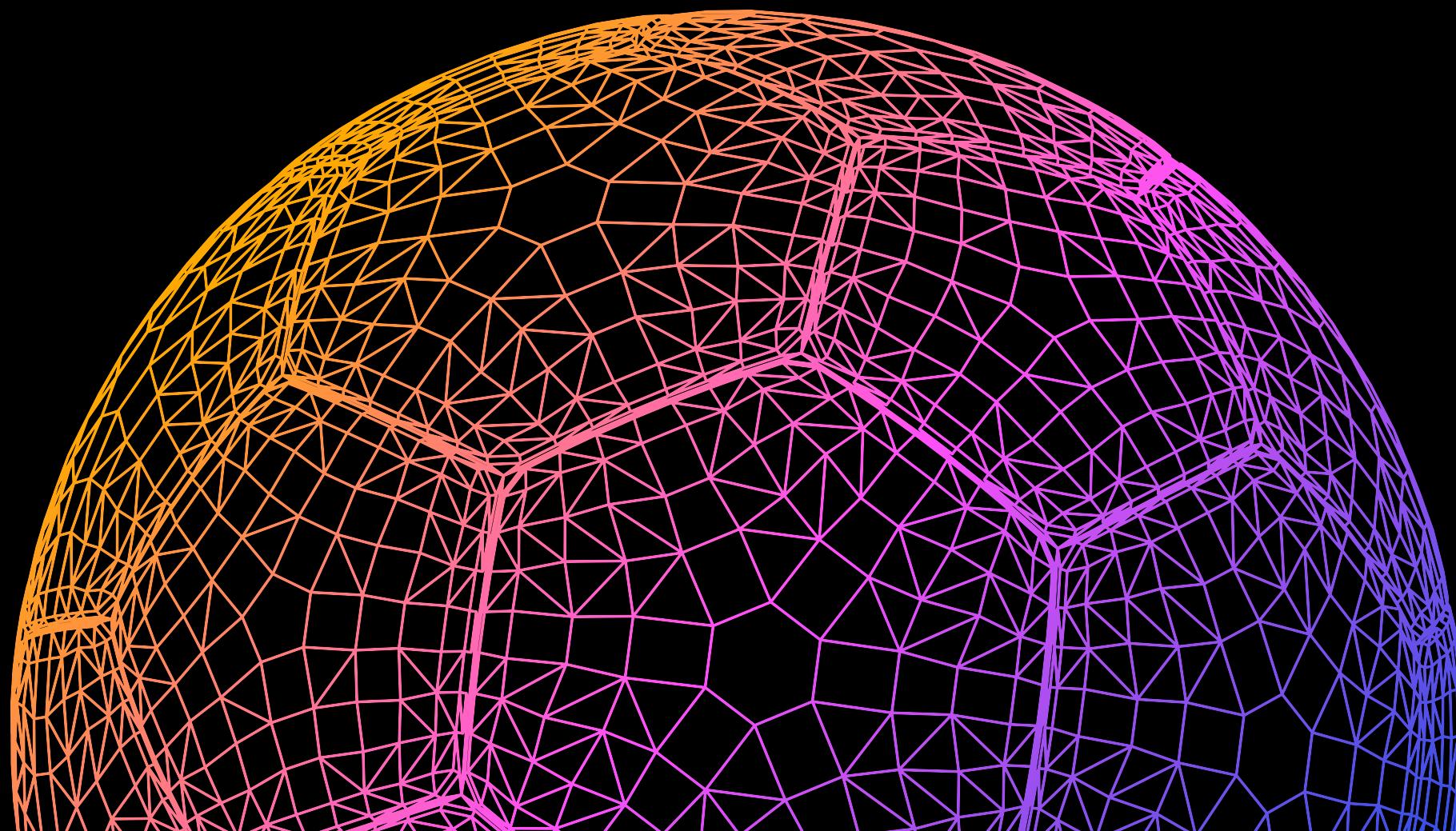


CO

Carlos Olid



CO

Sobre Mí

Mi nombre es Carlos Olid, (Sabadell, 4 de Enero de 1983) psicólogo deportivo especializado en Neurodecisiones, entrenador UEFA Pro y asesor de jugadores de Primera División en España. Mi trabajo se centra en la intersección entre psicología, neurociencia y estrategia deportiva, ayudando a futbolistas, entrenadores y equipos a optimizar su toma de decisiones bajo presión.

Desde mis inicios en el fútbol como entrenador, hace 20 años, he buscado comprender el juego más allá de lo visible. He explorado la mente del futbolista como un sistema complejo, donde las emociones, la percepción del entorno y la rapidez en la toma de decisiones determinan el rendimiento.

Soy el creador del Sistema de Puertas, un modelo de juego basado en la inteligencia colectiva, donde los apoyos cercanos organizan a los jugadores alejados, permitiendo que el equipo fluya de manera orgánica sin focalizar exclusivamente en el Balón.

Mi visión es transformar el fútbol desde un enfoque donde la inteligencia táctica y emocional sean tan importantes como la técnica, la táctica o la preparación física. Creo en el liderazgo adaptativo, en la capacidad de leer el juego más allá de lo evidente y en dotar a los jugadores de herramientas para pensar y decidir con ventaja.

A través de mi trabajo, busco romper paradigmas, desafiar ideas establecidas y construir un fútbol donde la mente sea la clave para desbloquear todo el potencial de un equipo.



Proyecto

El fútbol es un juego de control dentro del desorden, de estructura dentro del caos. No es el más rápido ni el más fuerte quien domina, sino aquel que entiende mejor el juego, lo lee antes y lo moldea a su favor. Sin embargo, durante años, el fútbol ha sido entrenado y analizado desde la técnica, el físico y la táctica, dejando de lado un principal núcleo del rendimiento: la capacidad de decidir con claridad y sostener esa claridad en el tiempo.



El fútbol moderno es más veloz que nunca. Las ventanas para tomar decisiones se han reducido a milisegundos, y los partidos ya no se definen solo por la calidad del juego, sino por quién logra mantener la mente firme cuando todo se acelera, cuando la fatiga distorsiona la percepción y cuando la presión exige respuestas instantáneas.

Este proyecto nace para cubrir ese vacío, para construir un modelo donde la inteligencia, la toma de decisiones y la resistencia cognitiva sean la base del rendimiento. No buscamos mecanizar jugadores, sino dotarlos de herramientas para pensar mejor el juego, para liderar en el caos y para gestionar la incertidumbre como una ventaja competitiva.

Porque el fútbol no es solo lo que se ve, sino lo que se interpreta. Y quien domine esa interpretación, dominará el juego.

MISIÓN

Transformar el fútbol a través de la inteligencia y la estrategia, integrando psicología, neurociencia y toma de decisiones en entornos complejos. Desarrollar un modelo donde el conocimiento, la disciplina y la optimización del rendimiento mental sean la base para el éxito deportivo.

En un mundo donde el talento no siempre es suficiente, mi misión es formar jugadores y entrenadores capaces de entender el juego como un sistema dinámico, donde la precisión en la decisión y la lectura del entorno marcan la diferencia.

VISION

Llevar el fútbol a un nivel donde la inteligencia, la estrategia y el control mental sean los verdaderos diferenciadores. No se trata solo de jugar mejor, sino de pensar mejor el juego, de construir un modelo donde cada acción sea consecuencia de una comprensión profunda del contexto y de la capacidad de mantener la concentración en el tiempo.

El mayor desafío en el fútbol no es solo tomar buenas decisiones, sino tomarlas de forma sostenida bajo presión, en entornos de alta exigencia y con el desgaste mental que implica la competición.

Visualizo un fútbol donde la mente sea el eje central del rendimiento, donde los equipos no solo reaccionen, sino que imponen su lectura del juego, controlan la incertidumbre y deciden con ventaja en cada momento clave.

VALORES

CLARIDAD MENTAL – Ver lo que otros no ven

El fútbol es un juego de estímulos constantes, pero solo quienes entrenan su percepción y procesamiento logran tomar decisiones precisas bajo presión. La claridad mental permite interpretar el juego sin distracciones, anticipar escenarios y ejecutar con precisión.

CONCENTRACIÓN SOSTENIDA – Mantener el foco en el tiempo

No gana el que se concentra un instante, sino el que sostiene su atención durante los 90 minutos. La capacidad de mantenerse enfocado sin fisuras marca la diferencia en un deporte donde un segundo de desconexión puede cambiar el resultado.

ADAPTABILIDAD INTELIGENTE – Dominar la incertidumbre

El fútbol no es estático, es un sistema en constante cambio. Solo quienes logran ajustar su mentalidad y sus decisiones en tiempo real pueden controlar el juego. Adaptarse no es reaccionar, es anticiparse y tomar el control del caos.

PRECISIÓN EN LA DECISIÓN – Elegir con ventaja

Cada pase, cada movimiento, cada elección en el fútbol abre y cierra posibilidades. La toma de decisiones debe ser quirúrgica, eliminando el azar y maximizando las opciones favorables en cada jugada.

RESISTENCIA COGNITIVA – Pensar bien, incluso bajo presión

La fatiga no es solo física, también es mental. El jugador de élite mantiene su capacidad de pensar y decidir con calidad incluso en los momentos de mayor desgaste, cuando el rival pierde claridad y el partido se define.

DOMINIO EMOCIONAL – La mente gobierna al cuerpo

Las emociones pueden ser un impulso o una trampa. El jugador que controla su estado emocional juega con ventaja, porque mantiene su rendimiento estable sin importar el contexto. Ni el error ni la presión alteran su capacidad de decidir con inteligencia.

Alcance



El conocimiento solo tiene valor si se comparte y transforma. A través de mis plataformas, he construido una comunidad que busca comprender el comportamiento humano desde la inteligencia, la estrategia y la toma de decisiones.

PRESENCIA DIGITAL

- Instagram: +122,000 seguidores
- Podcast "El Pensamiento Híbrido" con impacto en plataformas digitales
- Autor de "Esencial", con una comunidad comprometida con el liderazgo y el pensamiento estratégico, publicado bajo el seudónimo de Carlos Zael.

CRECIMIENTO Y ENGAGEMENT

- Una audiencia en constante expansión, conectada con el fútbol, la psicología y la neurociencia
- Nicho altamente especializado en toma de decisiones y liderazgo en entornos complejos
- Contenido diseñado para entrenadores, jugadores y profesionales del alto rendimiento

En un mundo donde la información es poder, mi objetivo es seguir expandiendo esta comunidad y transformar el fútbol a través del conocimiento.

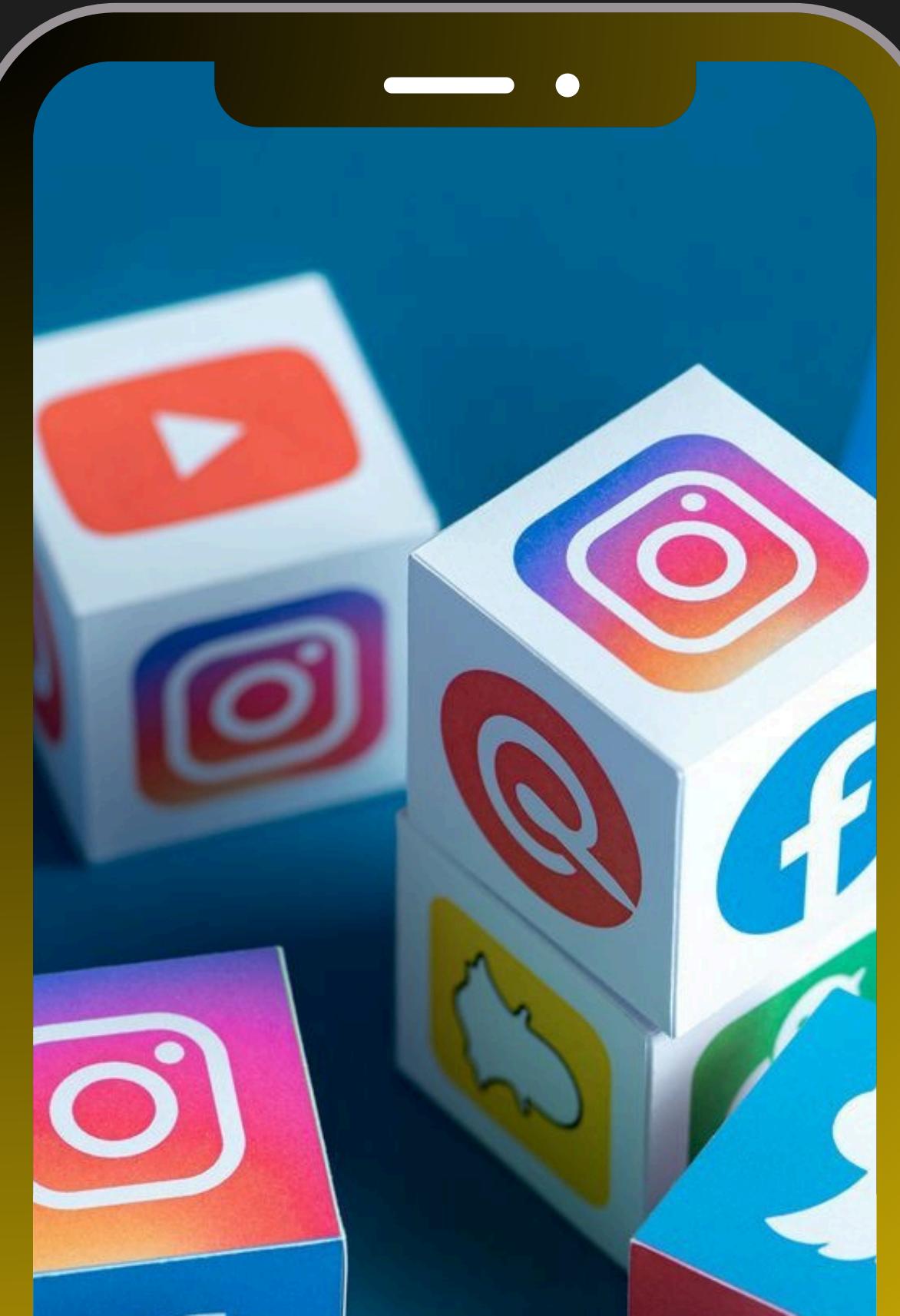
carlos.olid

< ...

19 publicaciones 122 mil seguidores 227 siguiendo

Carlos Olid

Experto en Neurodecisiones
 Mi Libro "Esencial"
 Entrenador de Fútbol UEFA Pro
 Liderazgo y Psicología de Alto Rendimiento



Estructura Metodológica

01

NEUROFÚTBOL

DECIDIR Y SOSTENER EL FOCO

La toma de decisiones es el motor del juego. Cada pase, cada movimiento y cada acción son elecciones que definen el rendimiento. Aquí abordamos cómo el cerebro procesa el juego, cómo se entrena la toma de decisiones y cómo se desarrolla la resistencia a la concentración, un factor diferencial entre los jugadores de élite y el resto.

02

LIDERAZGO EN EL CAOS

ORDEN DENTRO DEL SISTEMA COMPLEJO

El fútbol es un sistema dinámico e impredecible, donde liderar no significa imponer, sino organizar, influir y tomar decisiones en medio del caos. En este punto, analizamos cómo gestionar la incertidumbre, cómo tomar decisiones colectivas eficientes y cómo ejercer liderazgo en un entorno donde cada variable es cambiante.

03

TEMPERATURA EMOCIONAL

CONTROLAR EL FLUJO DEL PARTIDO

Los partidos no solo se juegan con el balón, sino con la gestión de las emociones y los ritmos. Entender la temperatura emocional de un partido permite identificar momentos donde se debe acelerar o enfriar el juego. Exploramos cómo medir la temperatura del partido y cómo las decisiones tácticas y emocionales pueden modificar su curso.

04

SISTEMA DE PUERTAS

LA INTELIGENCIA COLECTIVA COMO BASE DEL JUEGO

Todo se sintetiza en un modelo de juego basado en la inteligencia de masas, donde los apoyos cercanos organizan a los jugadores alejados y el equipo funciona como un sistema adaptable y fluido. Este sistema metodológico de juego y entrenamiento integra los tres pilares anteriores para optimizar la toma de decisiones, la gestión emocional y el liderazgo dentro del caos.



Neuro Fútbol

El fútbol no es solo técnica y táctica; es decisión, percepción y reacción. En cada jugada, un futbolista procesa múltiples estímulos en milisegundos, toma decisiones bajo presión y gestiona la incertidumbre del juego. El Neurofútbol es el estudio de cómo la mente influye en el rendimiento dentro del campo.



🧠 Claves del Neurofútbol

- Toma de decisiones rápida y eficaz → Optimización de procesos mentales para reducir la latencia en la respuesta.
- Gestión emocional bajo presión → Manejo del estrés, ansiedad y activación para maximizar el rendimiento.
- Sesgos cognitivos en el fútbol → Identificación y corrección de errores sistemáticos en la percepción y la decisión.
- Neuroplasticidad aplicada al juego → Desarrollo de entrenamientos que potencien la inteligencia táctica y la adaptación.

En un entorno donde los márgenes de éxito son mínimos, el futbolista que domina su mente tiene ventaja sobre el resto. Neurofútbol no es el futuro, es el presente del alto rendimiento.



NEUROFÚTBOL: LA INTELIGENCIA DEL JUEGO

El fútbol es un deporte de alta exigencia cognitiva, donde la toma de decisiones ocurre en milisegundos y puede definir el éxito o el fracaso. Neurofútbol es la aplicación de la neurociencia al juego, enfocada en mejorar la capacidad de los jugadores para procesar información rápidamente, anticiparse a las jugadas y sostener la concentración durante los 90 minutos.

La mente de un futbolista de élite debe funcionar con la misma precisión que su cuerpo. Sin embargo, la fatiga mental, la presión y la velocidad del partido pueden deteriorar la calidad de las decisiones. El objetivo del Neurofútbol es entrenar la resistencia cognitiva, permitiendo que el jugador mantenga su claridad mental y tome decisiones óptimas incluso en escenarios de máxima exigencia.

A través de estímulos específicos en el entrenamiento, se busca mejorar la percepción, la velocidad de procesamiento y la capacidad de mantener el foco en entornos de alta presión. Los jugadores que dominan estos aspectos no solo reaccionan más rápido, sino que anticipan el juego y ejecutan con precisión, obteniendo una ventaja competitiva real.





⚡ RESISTENCIA A LA CONCENTRACIÓN

Uno de los mayores desafíos del fútbol es mantener un nivel de concentración estable a lo largo de todo el partido. La diferencia entre un jugador común y un jugador de élite no es solo técnica, sino su capacidad de sostener el foco en los momentos críticos.

El **entrenamiento en Neurofútbol** incluye técnicas para gestionar la fatiga mental, filtrar distracciones y mejorar la capacidad de recuperación cognitiva, asegurando que el jugador pueda pensar con claridad incluso en los minutos finales del partido.

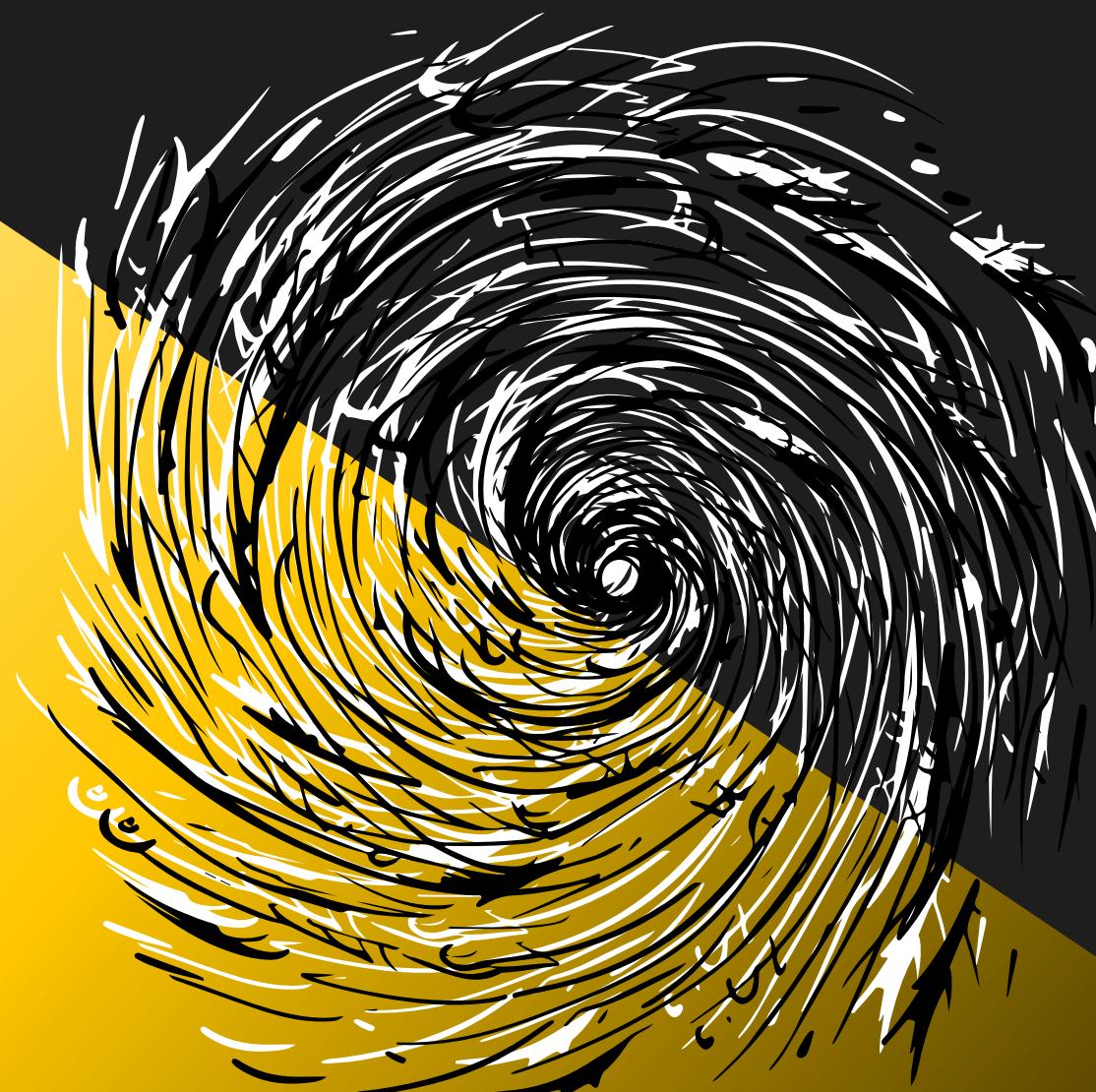
🎯 TOMA DE DECISIONES BAJO PRESIÓN

El cerebro, bajo presión, tiende a reducir opciones y recurrir a respuestas automáticas, lo que puede llevar a errores tácticos. Un jugador bien entrenado en Neurofútbol es capaz de controlar su respuesta emocional y mantener su capacidad de análisis incluso en escenarios de máxima tensión.

Mediante ejercicios específicos de simulación y estrategias de regulación emocional, se busca que el futbolista aprenda a gestionar la presión, mantenga su claridad mental y tome decisiones precisas en los momentos que realmente marcan la diferencia en un partido.

Liderazgo en el Caos

El liderazgo tradicional se basa en estructuras rígidas, en la idea de que quien dirige tiene el control absoluto sobre lo que sucede. Pero el fútbol, como la vida, es un sistema dinámico e impredecible, donde el control total es una ilusión y donde cada decisión genera efectos en cadena que nadie puede prever con certeza.



Líderar en este contexto no significa ordenar, sino influir; no se trata de imponer reglas estáticas, sino de navegar la incertidumbre con inteligencia y claridad. Un equipo no es una máquina con piezas fijas, sino un organismo vivo que se adapta, reacciona y evoluciona en tiempo real.

El reto no es solo tomar decisiones, sino hacerlo en un entorno de máxima presión, donde la información es incompleta, los márgenes de error son mínimos y el factor humano es incontrolable. Aquí, el liderazgo no es cuestión de jerarquía, sino de comprensión del sistema, de saber cuándo intervenir, cuándo dejar fluir y cómo convertir el caos en ventaja.

⚡ LIDERAZGO EN EL CAOS: GESTIONAR LO INCONTROLABLE

El fútbol no es simplemente un deporte táctico, es un sistema complejo donde cada acción genera reacciones en cadena y donde el control absoluto es imposible. Para entender el verdadero desafío del liderazgo en este entorno, primero es necesario diferenciar entre sistemas complicados y sistemas complejos.



📌 SISTEMA COMPLICADO VS. SISTEMA COMPLEJO

Un sistema complicado es aquel que, aunque tenga muchas partes interconectadas, sigue reglas predecibles. Un motor de un avión, una computadora o una fábrica funcionan bajo procesos estructurados donde cada pieza tiene un rol definido y las acciones generan respuestas calculables.

Por otro lado, un sistema complejo es dinámico, cambiante y lleno de interacciones impredecibles. En un sistema complejo:

- Las mismas acciones no siempre generan los mismos resultados.
- Cada decisión afecta al sistema en su totalidad, de formas difíciles de anticipar.
- No hay un control absoluto, solo capacidad de adaptación.

El fútbol es un sistema complejo por excelencia. Un equipo no se comporta como una máquina bien ajustada, sino como un organismo vivo que reacciona de manera diferente según el contexto. No basta con tener un plan perfecto; hay que saber interpretar el momento, leer la situación y ajustar constantemente la estrategia.

LIDERAR UN SISTEMA COMPLEJO: EL VERDADERO RETO

Liderar en un sistema complejo significa aceptar que el control absoluto es una ilusión. No se trata de imponer una única estructura rígida, sino de gestionar el caos con inteligencia, sabiendo que la clave está en la adaptabilidad y en la influencia sobre los procesos.

Los principales desafíos de liderar en el caos son:

Toma de decisiones en entornos inciertos → No hay datos perfectos ni garantías de éxito, por lo que el liderazgo debe basarse en patrones, intuición entrenada y respuestas flexibles.

Influencia sin control absoluto → En un sistema complejo, un líder no da órdenes para que se cumplan de forma mecánica, sino que crea el contexto para que las dinámicas del equipo se alineen hacia un mismo propósito.

Gestión del cambio constante → El fútbol no es estático; un partido, una temporada o un equipo evolucionan con cada decisión. El liderazgo en estos entornos no se basa en imponer estabilidad, sino en manejar la inestabilidad con precisión y visión estratégica.

Capacidad de adaptación sin perder identidad → Un equipo debe poder ajustar su estrategia sin perder su esencia. El líder debe encontrar el equilibrio entre flexibilidad y estructura, asegurando que los cambios no comprometan la coherencia del proyecto.

En un mundo donde muchos buscan controlar hasta el último detalle, los verdaderos líderes son aquellos que aprenden a navegar la incertidumbre, a leer el caos y a encontrar oportunidades en la complejidad.

Temperatura Emocional

Un partido de fútbol no es solo una disputa táctica o física, es una batalla emocional que se juega en cada minuto, en cada decisión y en cada instante de incertidumbre. La emoción no es un elemento secundario del juego, sino un factor que modifica el ritmo, altera la percepción y condiciona la toma de decisiones.



Cada partido tiene su propia temperatura emocional, un flujo que puede subir o bajar según los eventos que ocurren en el campo: un gol, una expulsión, una decisión arbitral, una racha de posesión o incluso un simple gesto de liderazgo dentro del equipo. Controlar esta temperatura no significa eliminar la emoción, sino aprender a manejarla, a utilizarla como una herramienta estratégica y a decidir cuándo calmar el partido o cuándo avivarlo.

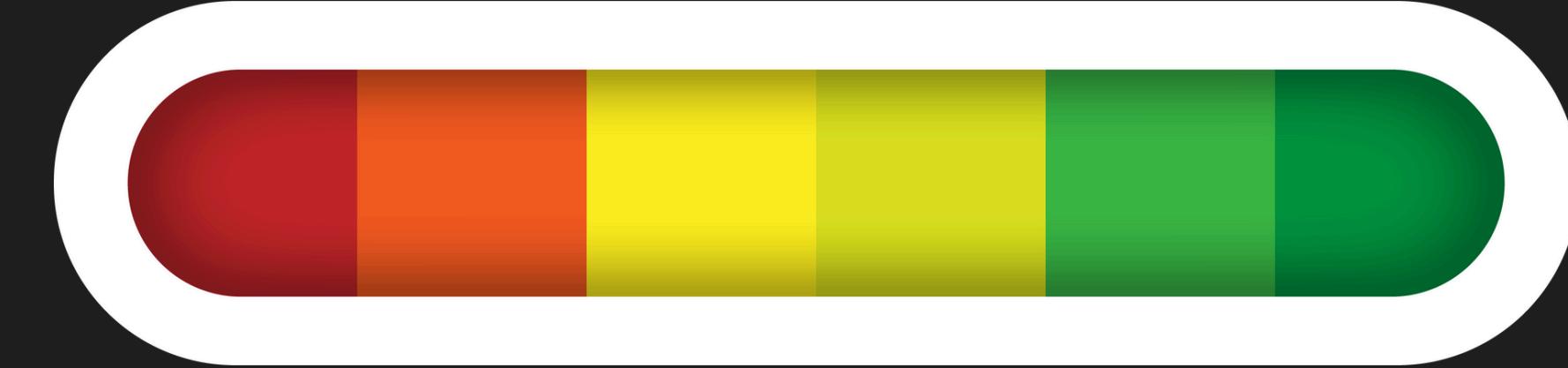
Los equipos que dominan la gestión emocional del juego no solo reaccionan a lo que sucede, sino que imponen el ritmo, desestabilizan al rival y saben enfriar el partido cuando es necesario. En un deporte donde la impulsividad y el desorden emocional pueden costar un título, la capacidad de regular la temperatura emocional se convierte en una ventaja competitiva.

TERMODINÁMICA APLICADA AL JUEGO

El fútbol, como todo sistema dinámico, sigue principios que pueden entenderse a través de la termodinámica. Un partido no es solo una secuencia de acciones tácticas, sino un fenómeno donde la energía fluye, se acumula y se disipa, afectando directamente el comportamiento de los jugadores y la dinámica del juego.

Cada partido tiene su propia temperatura emocional, definida por la intensidad de las acciones y la manera en que los equipos las gestionan. En este contexto, podemos identificar unidades de calor y unidades de frío que modifican la estructura del juego.

Las unidades de calor representan momentos de alta intensidad: ataques veloces, transiciones rápidas, goles, duelos físicos, presión alta o cualquier acción que acelere el ritmo y aumente la sensación de urgencia en los jugadores. En cambio, las unidades de frío son las que estabilizan el juego: posesiones largas, pausas, interrupciones estratégicas, repliegues controlados y cualquier decisión que reduzca la velocidad y la carga emocional del partido.



Comprender este flujo de temperatura permite no solo interpretar el estado emocional del juego, sino intervenir estratégicamente en él, sabiendo cuándo acelerar y cuándo frenar para tomar ventaja sobre el rival. Un equipo que maneja esta dinámica no juega solo con el balón, sino con el ritmo emocional del partido, lo que le permite modificar el contexto antes de que el contexto lo modifique a él.

📌 MANIPULACIÓN DE LA TEMPERATURA EMOCIONAL A TRAVÉS DEL FOCUS REGULATORIO

Si el fútbol es un sistema dinámico de temperatura emocional, el verdadero liderazgo radica en la capacidad de modificar y regular esa temperatura antes de que el equipo sea arrastrado por la inercia del partido. Aquí es donde entra en juego la Teoría del Focus Regulatorio, que explica cómo los individuos toman decisiones en función de dos grandes enfoques: la promoción y la prevención.

🎯 Decisiones de promoción: acelerar el partido

Las decisiones de promoción están orientadas a la búsqueda del éxito, a asumir riesgos y a incrementar la energía del equipo. Estas acciones elevan la temperatura del partido y generan unidades de calor, haciendo que el juego se vuelva más vertiginoso y emocionalmente cargado. Algunos ejemplos incluyen:

- Aumentar la presión alta para ahogar al rival.
- Realizar cambios ofensivos para subir el ritmo.
- Ejecutar transiciones rápidas en lugar de posesiones largas.
- Incidir emocionalmente en el rival con provocaciones o gestos de liderazgo.
- Aprovechar momentos clave (tras un gol o una ocasión clara) para acelerar el juego.

Este enfoque es útil cuando se busca romper un partido estancado, generar inestabilidad en el rival o crear una sensación de urgencia que lo lleve a cometer errores. Sin embargo, un exceso de promoción puede derivar en descontrol y vulnerabilidad, convirtiendo el partido en un intercambio caótico de golpes donde cualquier error puede ser letal.



● **Decisiones de prevención: enfriar el partido**

Las decisiones de prevención buscan evitar errores, reducir el riesgo y estabilizar el juego. Estas acciones generan unidades de frío, disminuyendo la temperatura del partido y permitiendo que el equipo recupere el control emocional y estratégico. Ejemplos de este enfoque incluyen:

- Pausar el juego con posesiones largas.
- Replegar líneas para reducir espacios y restar vértigo al rival.
- Buscar faltas tácticas para cortar el ritmo del partido.
- Asegurar pases sencillos en lugar de forzar jugadas arriesgadas.
- Usar la gestión del tiempo (cambios estratégicos, diálogo con el árbitro) para desacelerar el juego.

Este enfoque es ideal cuando el equipo necesita controlar una ventaja, neutralizar la euforia del rival o recuperar el foco en momentos de confusión. Sin embargo, un exceso de prevención puede derivar en pasividad y falta de iniciativa, cediendo la iniciativa al contrario y permitiéndole aumentar su confianza.



EL VERDADERO LIDERAZGO: REGULAR LA TEMPERATURA Y GESTIONAR EL CAOS

La clave del liderazgo en el caos no es apostar ciegamente por la promoción o la prevención, sino saber cuándo aplicar cada una de ellas según el contexto del partido. Un equipo que domina el focus regulatorio es capaz de manipular la temperatura del juego a su favor, imponiendo su propio ritmo y evitando ser víctima de la emoción del momento.

- Si el equipo necesita romper un bloqueo defensivo o desestabilizar al rival, el enfoque de promoción puede ser la mejor opción.
- Si el equipo está sufriendo emocionalmente, perdiendo claridad o enfrentando un rival crecido, enfriar el partido con prevención puede restaurar el control.

Liderar en un sistema complejo no significa eliminar el caos, sino aprender a navegarlo y usarlo a favor. En el fútbol, la victoria no siempre es para el equipo más fuerte, sino para el que sabe interpretar la temperatura del partido y ajustarla con inteligencia antes de que el contexto lo consuma.

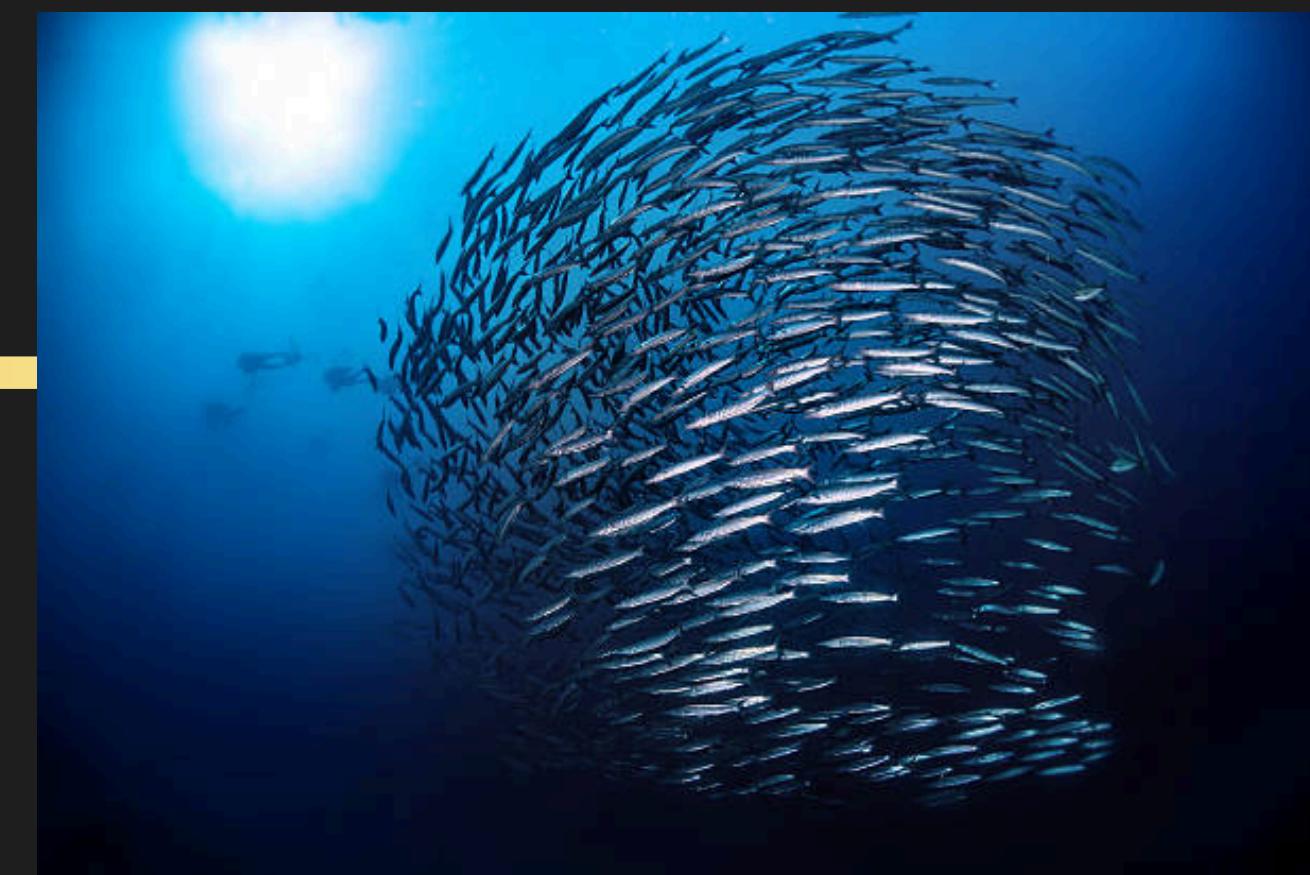


Sistema de Puertas

📌 SISTEMA DE PUERTAS: LA INTELIGENCIA COLECTIVA COMO BASE DEL JUEGO

El fútbol, como todo sistema complejo, no puede ser entendido únicamente desde la individualidad. Un equipo no es la suma de jugadores aislados, sino un organismo interconectado, donde cada acción afecta el comportamiento del resto. Dentro de este paradigma nace el Sistema de Puertas, un modelo metodológico que redefine la organización del juego desde la inteligencia colectiva.

A diferencia de otros sistemas , que suelen centrarse en el balón o en el posicionamiento individual, el Sistema de Puertas no se construye desde una estructura rígida, sino desde la interacción entre los jugadores. El concepto clave no es la posición fija, sino los apoyos dinámicos: son los jugadores cercanos los que organizan a los jugadores alejados, generando un modelo de juego que fluye en función de la cooperación y la lectura del contexto.



❖ ORIGEN DEL SISTEMA DE PUERTAS

El Sistema de Puertas nace de un principio fundamental de la inteligencia de masas, donde un equipo no es la simple suma de sus jugadores, sino una unidad mayor que la suma de sus partes. Su fortaleza no reside en la calidad individual, sino en la capacidad de interconectarse y organizarse colectivamente en función del espacio y del movimiento.

Este concepto encuentra su origen en la naturaleza, donde ciertos grupos de animales, como los bancos de peces o las bandadas de estorninos, logran moverse con perfecta coordinación sin necesidad de un líder central. Su estructura se basa en un principio clave: los apoyos cercanos organizan a los alejados. Cada individuo ajusta su posición en relación con sus vecinos más próximos, y ese ajuste en cadena estructura el movimiento del grupo en su totalidad.

Aplicado al fútbol, el Sistema de Puertas funciona del mismo modo: los jugadores cercanos crean referencias que organizan al equipo sin necesidad de órdenes externas, permitiendo una estructura dinámica, adaptable y eficiente. Este modelo transforma la manera en que un equipo gestiona los espacios, permitiendo que la inteligencia colectiva se convierta en la base del juego.

LA IMPORTANCIA DEL APOYO EN EL JUEGO

El fútbol es un deporte donde la mayor parte del tiempo un jugador no tiene el balón en su posesión. Si cronometramos cada vez que un futbolista tiene la pelota y detenemos el tiempo cuando la suelta, descubriremos que, en la mayoría de los casos, su contacto real con el balón a lo largo de un partido es inferior a dos minutos. Salvo en registros excepcionales, el tiempo de posesión raramente supera los cuatro minutos, lo que equivale a lo que suele durar el descuento de un partido.



Esto nos lleva a una pregunta fundamental: ¿qué hace un jugador durante los otros 90 minutos?

Su impacto en el juego depende mayoritariamente dos acciones esenciales:

Presionar en defensa → Cuando el equipo no tiene el balón, la función del jugador es condicionar la toma de decisiones del rival, cerrar espacios y recuperar la posesión. El éxito de un equipo no solo se mide en cómo ataca, sino en cómo organiza su presión y limita las opciones del contrario.

Apoyar al poseedor en ataque → Cuando el equipo tiene el balón, el jugador sin posesión tiene la responsabilidad de crear líneas de pase, generar superioridades y estructurar el juego. El apoyo no es solo ofrecerse, es dar orden al equipo, ampliar el campo y condicionar la organización del rival.

Si el tiempo con balón es mínimo, la verdadera influencia de un futbolista no está solo en lo que hace con él, sino en cómo se mueve sin la pelota, cómo da opciones y cómo organiza la estructura colectiva. El fútbol no es un juego de posesión individual, sino de conexiones y apoyos constantes, y entender esta dinámica es la clave para dominar el juego.

 ¿QUÉ ES UNA PUERTA EN EL FÚTBOL?

En el fútbol, una puerta es el espacio entre dos jugadores rivales o entre un jugador rival y una de las líneas que delimitan el terreno de juego. Estas puertas son las que determinan las opciones disponibles para el equipo en posesión y condicionan las decisiones del equipo sin balón.

El Sistema de Puertas se basa en la capacidad de un equipo para abrir y cerrar estas puertas de manera intencionada, organizando el juego a través de apoyos cercanos que estructuran a los jugadores alejados. En cada fase del partido, la interacción con las puertas cambia según la función del jugador y el momento del juego.



INTENCIONALIDAD DE LOS JUGADORES SEGÚN LA FASE DEL JUEGO

FASE OFENSIVA: CREAR, ACTIVAR Y CONTROLAR LAS PUERTAS

Intención del poseedor → Detectar y activar las puertas. Su rol es identificar qué puertas están abiertas o pueden abrirse con su conducción, pase o movimiento.

Intención del apoyo → Abrir y facilitar el uso de las puertas. Su función es generar opciones para el poseedor a través de movimientos que expandan, fijen o generen nuevas puertas, manteniendo el orden del equipo en la fase ofensiva.

Intención de las vigilancias ofensivas → Cerrar las puertas del rival antes de que las abran. Los jugadores que no participan directamente en la jugada se posicionan estratégicamente para evitar que el rival tenga opciones de contragolpe, cerrando puertas clave y manteniendo el equilibrio del equipo.

FASE DEFENSIVA: BLOQUEAR, ORIENTAR Y CONDICIONAR LAS PUERTAS

Intención en la Presión → Forzar la apertura o cierre de puertas según la intención defensiva. El jugador que presiona debe condicionar al poseedor rival, llevándolo hacia zonas donde su equipo tenga ventaja o limitando su acceso a las puertas más peligrosas.

Intención en el Bloque → Controlar las puertas colectivamente. En lugar de presionar de manera aislada, el equipo debe organizarse para cerrar las puertas que darían salida limpia al rival, obligándolo a jugar donde más le conviene al bloque defensivo.

Intención en el Marcaje → Cerrar las puertas individuales del rival. A través de la vigilancia y el posicionamiento, el defensor impide que un oponente pueda activar una puerta con libertad, reduciendo su capacidad de influir en el juego.

CONTROLAR LAS PUERTAS, CONTROLAR EL PARTIDO

El Sistema de Puertas es una metodología que permite que el equipo estructure su juego en función de los espacios y no solo del balón. En cada momento del partido, los jugadores interactúan con las puertas de forma intencional, asegurando que el equipo tenga control sobre las dinámicas del juego, tanto en ataque como en defensa.



Mentores



El aprendizaje en el fútbol no es solo acumulación de conocimientos, sino una evolución constante a partir de la experiencia y de las personas con las que compartimos camino. A lo largo de mi trayectoria, he tenido la fortuna de aprender de entrenadores y profesionales que han dejado una huella en mi manera de entender el juego. Cada uno de ellos ha aportado una perspectiva única, permitiéndome construir una metodología donde la inteligencia táctica, la gestión del espacio y la toma de decisiones son el eje central del rendimiento.

Infinitas gracias a todos ellos por darme la oportunidad de aprender de ellos y dejarme tener esa parte de ellos en mí.

Jugadores Asesorados



El fútbol de élite exige mucho más que talento. La diferencia entre un buen jugador y un jugador dominante no está solo en la técnica o el físico, sino en su capacidad para tomar decisiones bajo presión, gestionar la incertidumbre y sostener su nivel mental a lo largo de la temporada.

A lo largo de mi trayectoria, he tenido la oportunidad de trabajar con jugadores de Primera División, ayudándolos a optimizar su rendimiento desde una perspectiva psicológica y estratégica. Algunos de ellos prefieren mantener su trabajo en confidencialidad a través de una cláusula de anonimato, pero entre los futbolistas con los que puedo compartir mi experiencia se encuentran Marc Astur (Inter de Miami) y Raúl García de Haro (Osasuna), dos ejemplos de jugadores que han entendido que el fútbol no solo se juega con los pies, sino también con la mente.

Cada asesoría es un proceso individualizado, diseñado para potenciar las fortalezas, minimizar los sesgos en la toma de decisiones y construir una mentalidad resistente al entorno cambiante del fútbol profesional.

La Multidisciplina

El fútbol es un sistema complejo donde nada ocurre de forma aislada. Cada decisión en el campo es el resultado de un proceso que involucra factores tácticos, emocionales, cognitivos y estratégicos. Y, sin embargo, durante mucho tiempo se ha intentado entender el juego desde perspectivas fragmentadas: el entrenador que solo habla de táctica sin considerar la psicología del jugador, o el psicólogo que trabaja la mente sin entender el contexto real del juego.

Eso ya no es suficiente. No basta con ser el mejor entrenador si no comprendes las emociones que determinan el rendimiento. No basta con ser un gran psicólogo si no entiendes cómo funciona el juego. Estamos entrando en una era donde el pensamiento híbrido no es una opción, sino una necesidad. El fútbol, como cualquier sistema complejo, solo puede ser dominado si integramos múltiples disciplinas y las aplicamos en función del contexto.

Mi enfoque no parte de un único marco de referencia, sino de una visión multidisciplinar que combina psicología, neurociencia, termodinámica, inteligencia de masas y liderazgo en sistemas complejos. El futuro del fútbol no pertenece a los que se aferran a un solo campo del conocimiento, sino a los que sepan combinar distintos saberes y aplicarlos con inteligencia en el momento adecuado.

La llegada de la inteligencia artificial nos ha demostrado que el acceso a la información ya no es un diferencial. Hoy, cualquiera puede consultar datos, modelos y estadísticas en cuestión de segundos. Pero el fútbol no es solo datos, es interpretación. No gana el que más sabe, sino el que mejor entiende y aplica lo que sabe en el momento clave.

El juego está cambiando y con él la forma de prepararse para él. El futuro pertenece a quienes piensan de manera global, a quienes no se encasillan en una sola disciplina, sino que integran todas las herramientas disponibles para adaptarse a cada situación.

Porque el fútbol no es solo táctica. No es solo emoción. No es solo preparación física. Es todo a la vez, y solo quienes sean capaces de verlo en su totalidad estarán un paso adelante.

No tengo todas las respuestas, pero he dedicado mi vida a hacerme las preguntas correctas. Llevo años preparándome, cada día, desde distintas disciplinas, porque sé que el fútbol, como cualquier sistema complejo, no se domina desde una única perspectiva.

He aprendido que no basta con conocer táctica si no entiendes las emociones, que no sirve de nada la psicología si no comprendes el juego, que los datos sin interpretación no son interpretables y mueren en el vacío. Por eso nunca he dejado de aprender, de cuestionarme, de buscar conexiones donde otros solo ven fragmentos.

No sé qué desafíos vendrán, pero sé que estaré listo. Porque liderar no es saberlo todo, es estar preparado para adaptarse, para entender cada contexto y para encontrar respuestas donde otros ven incertidumbre. Y en eso, me he preparado toda la vida.

Carlos Olid



“Un equipo es aquella unidad mayor
que la suma de sus partes”

Definición de equipo en Inteligencia de masas